

## 5. LA AGRICULTURA DE SECANO

---

*Francisco Pulido García*

El copioso régimen de precipitaciones durante los meses de noviembre y diciembre de 1995 y enero de 1996, dieron lugar a que éste se convirtiera para Extremadura en un excelente año para la agricultura de secano. Las condiciones climatológicas favorecieron a los cultivos de secano de forma global, con un efecto muy positivo sobre el desarrollo de la producción, que supuso un aumento considerable de los rendimientos. (Ver pluviometría en gráficos 1 a 8).

### 1.- CULTIVOS HERBÁCEOS

#### 1.1. Cereales de Invierno.

La campaña cerealista se ha visto confirmada como una de las más importantes de los últimos años, tanto si se la compara con la precedente, como con las medias del quinquenio 1991-95 (cuadros 1 a 3). Sin embargo, el quinquenio 1991-95 tampoco puede considerarse normal, aunque sirve de referencia próxima. Incluye dos años extremadamente secos (1993 y 1995) y otro año bastante seco (1992). La media (cuadro 3), está muy por debajo de los rendimientos históricos tradicionales de la década anterior. Puede pues hablarse de una cosecha de producción alta, que se ha traducido en precios a la baja en algunos mercados, especialmente en el de cebada.

Aunque no se rebasó en la cosecha 96 (campaña 96-97) la superficie de base asignada a España en secano, con derecho a Ayudas para los Cultivos Herbáceos; al estar el secano regionalizado, sí se superó en algunas Comunidades Autónomas.

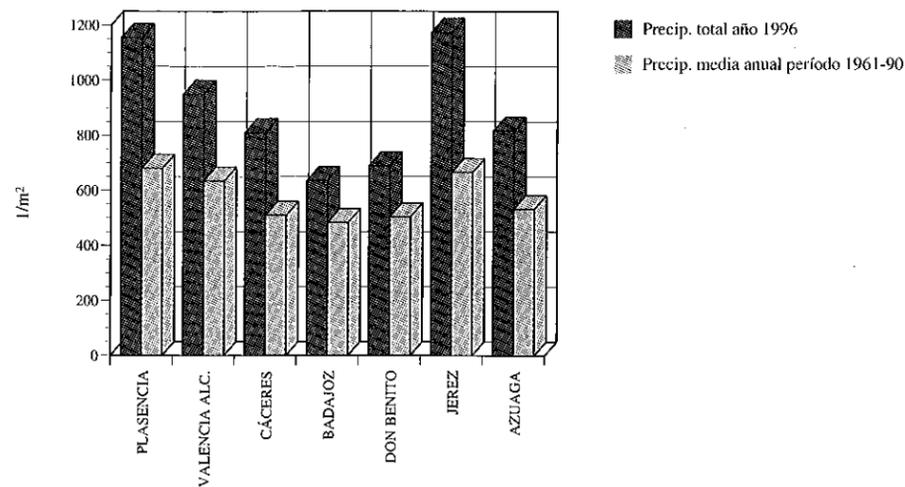
Extremadura, con una superficie solicitada un 6,6 por 100 superior a la superficie de base asignada, que asciende a 435.100 ha, fue una de las cinco Comunidades en las que se produjo un rebasamiento inicial, aunque finalmente sólo hubo penalización en la cuantía de las primas de la Comunidad de Castilla y León, al corregirse y ajustarse a la baja la superficie definitiva con derecho a Ayudas en Extremadura.

**1.1.1. Trigo Blando**

La superficie cultivada de trigo blando en 1996 en Extremadura fue muy similar a la de los años precedentes, como puede verse en el cuadro 1. Es destacable el hecho de que, tras un año climatológicamente normal, la extensión dedicada a este cultivo no recupere en la provincia de Cáceres los niveles anteriores a los de los años de sequía. Así pues, se ve consolidada la reducción a la quinta parte de la superficie de trigo blando que se sembraba en esta provincia hace una década.

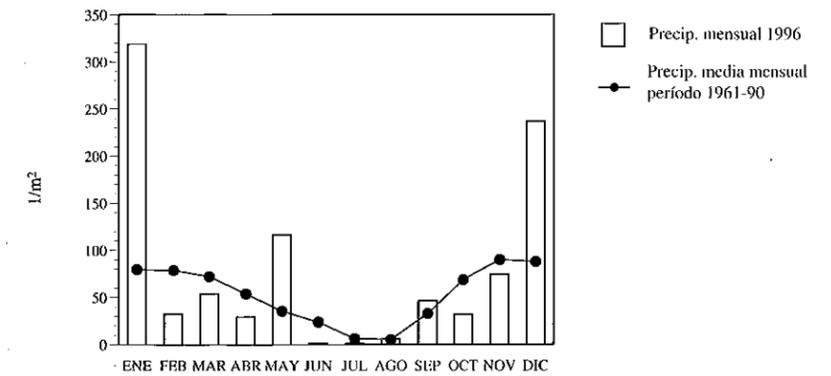
Debido a los buenos rendimientos obtenidos, la producción extremeña fue 2,3 veces mayor que la media del quinquenio 1991-95 y más de cinco veces superior a la del año 1995, como se detalla en los cuadros 2 y 3, comportando un importante descenso de los precios.

**GRÁFICO 1: Comparación de las precipitaciones de estaciones meteorológicas representativas de Extremadura en el año 1996 y en el período 1961-90.**

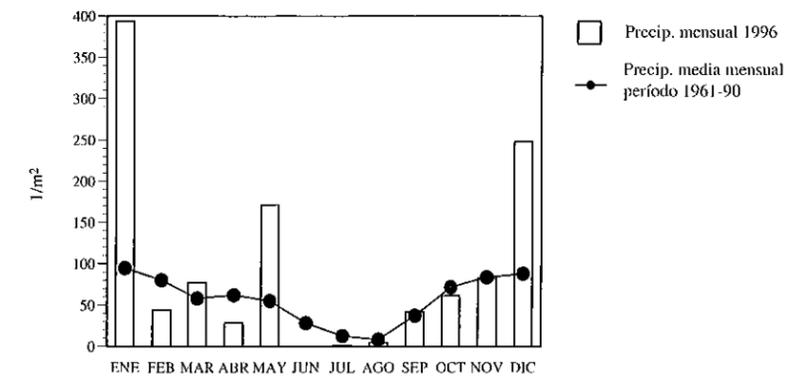


Fuente: Centro Meteorológico Territorial de Extremadura.

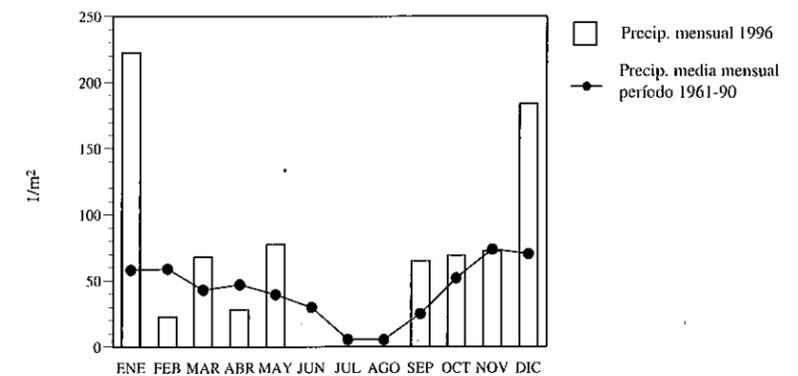
**GRÁFICO 2: Precipitaciones Valencia de Alcántara 1996.**



**GRÁFICO 3: Precipitaciones Plasencia 1996.**

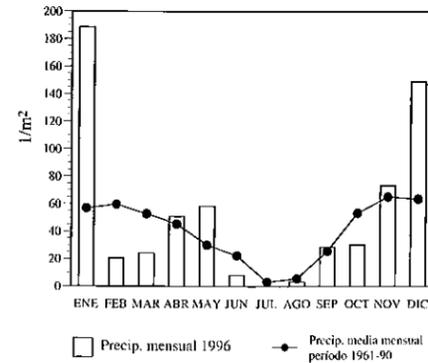


**GRÁFICO 4: Precipitaciones Cáceres 1996.**

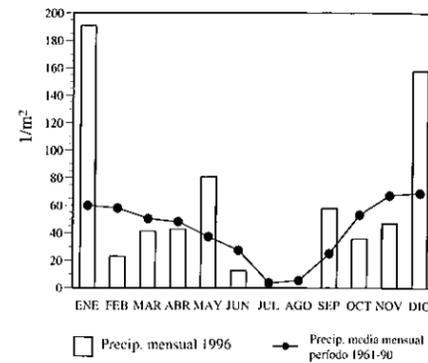


Fuente gráficos 2, 3 y 4: Centro Meteorológico Territorial de Extremadura.

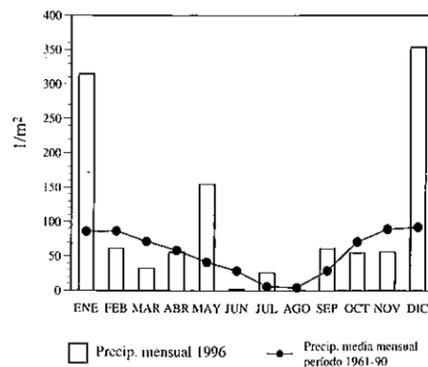
**GRÁFICO 5: Precipitaciones Badajoz 1996.**



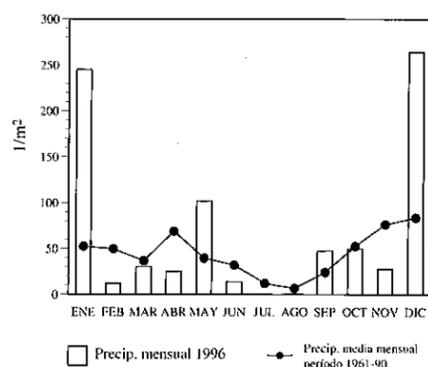
**GRÁFICO 6: Precipitaciones Don Benito 1996.**



**GRÁFICO 7: Precipitaciones Jerez de los Caballeros 1996.**



**GRÁFICO 8: Precipitaciones Azuaga 1996.**



Fuente gráficos 5, 6, 7 y 8: Centro Meteorológico Territorial de Extremadura.

Hay que distinguir la diferente tendencia observada en los distintos tipos de trigo blando. Mientras que los de tipo I, tienden hacia una estabilización o, incluso, recuperación, fundamentalmente los de calidad más alta, los del tipo II siguen una cierta tendencia a la baja.

**CUADRO 1: Superficies sembradas en Extremadura de cultivos herbáceos de secano (ha.) (\*)**

	Media quinquenio 1991-95	1995	1996	Variación 1996/91-95 (1991-95=100)	Variación 1996/1995 (1995=100)
<b>Total cer. invierno</b>	262.454	285.675	272.250	104	95
Trigo blando	62.765	59.120	59.090	94	100
Trigo duro	43.357	50.935	47.870	110	94
Cebada	99.890	97.670	82.780	83	85
Avena (1)	45.960	62.650	63.000	137	101
Otros cer.de invierno	10.482	15.300	19.510	186	128
<b>Oleaginosas</b>	136.329	122.907	103.515	76	84
Girasol	125.586	99.300	87.910	70	89
Otras oleag.(colza /soja)	10.743	23.607	15.605	145	66
<b>Legum. grano</b>	20.252	43.566	59.990	296	138
<b>Cultivos forrajeros</b>	135.430	136.880	121.855	90	89

Fuente: Consejería de Agricultura y Comercio de la Junta de Extremadura.

(1) Con destino a grano.

(\*) La inclusión de un cultivo en agricultura de secano o de regadío se ha efectuado en función de la dedicación principal del grupo de cultivos a que pertenece. Por esta razón se consideran como agricultura de secano las oleaginosas (aunque el 45 por 100 de la superficie sembrada en 1996 fue en regadío, de las cuales la totalidad de la soja y más de las 3/4 partes de la colza); los cultivos forrajeros (26 por 100 de la superficie en regadío); etc.

## 1.1.2. Trigo Duro

La importante ayuda de 358,6 ecu/ha. (59.240 ptas.), percibida por los productores de trigo duro en las zonas tradicionales de producción, entre las que se encuentra la provincia de Badajoz, hace que la superficie cultivada varíe poco de un año a otro, estando estabilizada en Extremadura en torno al cupo de derechos individuales existente. No obstante, los elevados rendimientos obtenidos, hicieron que la producción de 1996 constituyera todo un record.

Respecto al trigo duro, es destacable también que durante 1996, se refuerza la insistencia de la Comisión de la UE en reformar su sistema de ayudas, en el sentido de eliminar los derechos históricos individuales, dejando libertad para el cultivo. De aprobarse dicha modificación, se tiene previsto poner algunas exigencias en España (como se hizo con el girasol) o mantener el cultivo únicamente en determinadas zonas históricas, con el fin de evitar el previsible desorden. No obstante, en las últimas medidas adoptadas por la Comisión para la campaña 97-98, no figura ningún acuerdo tomado a este respecto.

**CUADRO 2: Producciones obtenidas en Extremadura en cultivos herbáceos de secano (t.).**

	Media quinquenio 1991-95	1995	1996	Variación 1996/91-95 (1991-95=100)	Variación 1996/1995 (1995=100)
<b>Total cer. invierno</b>	254.203	94.469	427.815	168	453
Trigo blando	62.910	27.624	145.217	231	526
Trigo duro	44.388	15.085	106.667	240	707
Cebada	106.007	33.750	118.276	112	350
Avena	32.534	13.945	45.680	140	328
Otros cer.de invierno	8.364	4.065	11.975	143	295
<b>Oleaginosas</b>	99.353	34.715	113.959	115	328
Girasol	89.833	23.421	89.881	100	384
Otras oleag.(colza /soja)	9.520	11.294	24.078	253	213
<b>Legum. grano</b>	5.339	4.276	24.247	454	567
<b>Cultivos forrajeros (1)</b>	1.367	713	1.586	116	222

Fuente: Consejería de Agricultura y Comercio de la Junta de Extremadura.

(1) Miles de t. procesadas en verde.

**CUADRO 3: Rendimientos obtenidos en Extremadura en los principales cereales de invierno (kg./ha.)**

	Media quinquenio 1991-95 (*)	1995	1996	Variación 1996/91-95 (1991-95=100)	Variación 1996/1995 (1995=100)
Trigo blando	1.002	467	2.458	245	526
Trigo duro	1.024	296	2.228	218	753
Cebada	1.061	346	1.429	135	413
Avena	708	223	725	102	325

Fuente: Consejería de Agricultura y Comercio de la Junta de Extremadura.

\* Quinquenio de años secos.

## 1.1.3. Cebada.

Quizás el aspecto más relevante ocurrido en relación con la cebada, sea el desplome que experimentó su cotización en 1996, debido a la gran cosecha obtenida a nivel nacional, pasando de 28 ptas./kg. de principios de año, a 20 ptas./kg. en mayo-junio, precio situado a niveles de intervención. Esto motivó que muchos cerealistas que guardaron o acapararon cebada hasta última hora sufrieran graves pérdidas.

La superficie sembrada de cebada en 1996 fue inferior a la que se venía cultivando en los últimos años. Más de las tres cuartas partes de la cebada extremeña es de dos carreras o cervecera, casi exclusivamente obtenida en la provincia de Badajoz. Representó una extensión incluso menor que la de los años de sequía, y muy inferior a la tradicionalmente cultivada en Extremadura. Los rendimientos fueron, en general, inferiores a los del trigo. La media apenas superó los 1.400 kg./ha., consiguiéndose una producción solamente algo mayor que la media del quinquenio 1991-95, pero inferior a los rendimientos medios históricos.

La tendencia previsible de las cebadas en Extremadura es muy diferente según el tipo de que se trate. La caballar o de seis carreras tiende claramente a disminuir, mientras que en las cebadas híbridas de dos carreras se espera un notorio aumento, debido a la mayor demanda y a la precocidad de las siembras en Extremadura.

**1.1.4. Avena.**

En primer lugar se debe hacer constar que, además de las 63.000 ha. de avena sembrada en 1996 con destino a producción de grano, las estadísticas oficiales indican la existencia de otras 67.250 ha. de cereales de invierno (en su mayoría avena), para aprovechamiento forrajero (en verde o para henificación), no contabilizadas lógicamente para producción de grano.

La avena mantuvo mejores precios que el resto de los cereales pienso, debido a las compras realizadas por algunos países comunitarios, no bajando de 22 ptas./kg., cotización parecida a la del trigo con destino a pienso. La superficie sembrada de avena para grano en las dos provincias extremeñas se situó en niveles similares a los de 1995, aunque superiores a la media del quinquenio 1991-95 de referencia. La favorable evolución de este cultivo hizo que los rendimientos medios básicos fuera buenos, sobre todo respecto a la cosecha de 1995.

La avena gris, sembrada tradicionalmente en Extremadura y Ciudad Real y destinada a la alimentación caballar, tiene tendencia a disminuir. Sin embargo, la blanca (para pienso de caballos y para forraje) y, sobre todo, la rubia (más precoz y con buenos rendimientos en Extremadura), tienen clara tendencia de aumento de la superficie cultivada, fundamentalmente por las buenas perspectivas de exportación a países como Italia, Arabia Saudí, Argelia, etc.

**1.1.5. Otros Cereales.**

Dentro del epígrafe de otros cereales de invierno, destaca en primer lugar el **triticale**, pues aunque es un cultivo minoritario, tiene cierta importancia en la provincia de Badajoz, donde se sembraron 6.200 ha. (la cuarta parte de la producción nacional), obteniéndose una producción de 11.160 t. Aunque el precio es algo inferior al del trigo, sus mejores rendimientos hacen que, en algunas comarcas, tenga buenas perspectivas de futuro, principalmente las variedades híbridas R1 o R2, de mayores rendimientos por hectárea.

De **centeno** se cultivaron 3.100 ha. en las dos provincias extremeñas (especialmente en la comarca de Guadalupe-Logrosán), que aportaron una producción de 3.840 t. Es destacable la tendencia hacia una mayor utilización para forraje o empacado, así como resaltable su adaptación a los suelos ácidos.

El resto de otros cereales de invierno, cuyos datos se recogen en los cuadros 1 a 3, se refiere a diferentes mezclas de cereales de invierno.

**1.2. Leguminosas Grano.**

El aumento de la ayuda a las leguminosas grano a partir de la campaña 1994/95 hasta 181 ecu/ha. (29.900 ptas./ha.), y las abundantes lluvias, fueron dos factores que animaron a los agricultores a intensificar las siembras, por lo que se superaron todas las previsiones y se rebasó la superficie de base asignada. Por esta causa, se redujo el importe de la ayuda percibida por los productores españoles a 21.755 ptas./ha., al no estar esta ayuda regionalizada.

Entre las **leguminosas pienso** cultivadas en Extremadura en 1996 destacan las producciones obtenidas de veza (5.800 t.), guisantes secos (2.650 t.) y altramuz dulce (2.200 t.).

Sin embargo, la mayor importancia la tienen, con gran diferencia, las **leguminosas de consumo humano**, básicamente el **garbanzo**, con una producción en 1996 de 20.180 t. Esta leguminosa se siembra principalmente en la provincia de Badajoz y supone, aproximadamente, la cuarta parte del total nacional cosechado. Es destacable el gran papel mejorante del garbanzo en las rotaciones, lo cual refuerza la importancia del mantenimiento de las ayudas comunitarias que han impulsado su recuperación.

El proceso de incremento de la extensión dedicada a leguminosas grano antes citado, es especialmente significativo si se analiza la evolución seguida por el cultivo del garbanzo en secano en Extremadura, pues de 9.500 ha. recolectadas en 1994, se pasó a 25.600 ha. en 1995, y de ahí a 41.200 ha. en 1996.

**1.3. Oleaginosas.**

La superficie total sembrada de oleaginosas en Extremadura fue de 103.515 ha. en 1996, un 16 por 100 inferior a la del año anterior, alcanzando tan solo el 75 por 100 de la extensión media cultivada en el quinquenio 1991-95. Esto fue debido a la interacción de determinados hechos. En primer lugar hay que señalar que la completa disponibilidad de agua para el riego motivó que las superficies de oleaginosas en regadío descendieran notablemente. Máxime si se tiene en cuenta que en los años precedentes de sequía, muchas explotaciones de regadío tuvieron que abandonar cultivos como maíz y tomate para ser sustituidos por oleaginosas (fundamentalmente girasol, «en teoría» en regadío).

En segundo lugar, hay que señalar que la superficie total cultivada de girasol tiende a estabilizarse, al impedir la normativa comunitaria sembrar girasol sobre girasol en años consecutivos, y penalizar la superación de la CMG, imponiendo recortes en las ayudas percibidas por los productores. No obstante, hay que recordar que la prima para las oleaginosas en secano no tuvo penalización en 1996, aunque sí una reducción del 5 por 100 del importe por exceso de precio.

Por otra parte, hay que tener también en cuenta que las lluvias caídas en los meses finales de 1995 impidieron sembrar cereales en algunas comarcas de secano de la provincia de Badajoz, por lo que hubo que recurrir al girasol. La superficie ocupada por éste fue de 87.910 ha. (un 62 por 100 en secano), con una producción total de 89.881 Tm., de las que un 64 por 100 lo fueron en regadío y un 36 por 100 en secano.

Los rendimientos obtenidos fueron muy superiores a los del año precedente, tanto en regadío como en secano. En regadío por la posibilidad de utilización de una dotación de agua adecuada. En secano por el buen desarrollo vegetativo del girasol, favorecido por las abundantes precipitaciones de mayo, que motivó se lograran unos rendimientos productivos que hacía años no se alcanzaban. Aunque la producción obtenida de girasol en 1996 en Extremadura fue casi cuatro veces mayor que la del año 1995, las cotizaciones no se hundieron demasiado pues, en la mayoría de los casos, los precios se mantuvieron ligeramente por encima de las 30 ptas./kg.

## 2.- CULTIVOS LEÑOSOS

### 2.1. Olivar.

Durante todo el año 1996, quizás haya sido el olivar el cultivo que ha llenado más páginas y espacios informativos en los medios de difusión y acaparado más actuaciones de políticos y organizaciones profesionales agrarias en España. La causa ha sido la «espada de Damocles», materializada en la posible reforma de la OCM del aceite de oliva propuesta por la Comisión de la UE, que pesa sobre el olivar español. En el momento de escribir estas líneas (verano de 1997), aún sigue la reforma sin aprobarse, por lo que continúan siendo válidas las «Reflexiones sobre la prevista reforma de la OCM del aceite de oliva y el sector oleícola extremeño», incluidas en esta misma publicación referida al año 1995.

Por otra parte, el año 1996 se ha confirmado como de una buena cosecha de **aceituna para almazara** en Extremadura en cuanto a la producción obtenida. Sin embargo, la calidad ha sido más baja de lo normal, al obtenerse con mayor acidez (con menor porcentaje de aceite de oliva virgen extra), que en campañas anteriores. La causa principal hay que buscarla en las fuertes lluvias caídas a finales de 1996, que tiraron mucha aceituna. Al tardarse en poder entrar en muchos olivares para efectuar la recolección, la aceituna permaneció en el suelo durante demasiado tiempo, con la consiguiente pérdida de calidad.

**CUADRO 4: Superficies plantadas en Extremadura de cultivos leñosos de secano (ha.).**

	Media quinquenio 1991-95	1995	1996	Variación 1996/91-95 (1991-95=100)	Variación 1996/1995 (1995=100)
<b>Total olivar</b>	229.828(1)	259.903	251.450	109(3)	97
Olivar de aceituna de almazara	197.791 (1)	217.734	224.239	113(3)	103
Olivar de aceituna de mesa	32.037(1)	42.169	27.211	85(3)	65
<b>Total viñedo</b>	76.482(2)	81.843	79.587	104(4)	97
Viñedo uva de mesa	1.292 (2)	1.086	1.000	77(4)	92
Viñedo uva de transformación	75.190(2)	80.757	78.587	105(4)	97
<b>Higuera</b>	5.358	5.670	5.600	105	99
<b>Almendra</b>	2.445	2.496	2.487	102	100

Fuente: Consejería de Agricultura y Comercio de la Junta de Extremadura.

(1) Media trienio 1993-95. (2) Año 1994. (3) Variación 1996/media trienio 1993-95. (4) Variación 1996/1994.

Los precios del aceite de oliva experimentaron durante 1996 unas subidas descabelladas, debido a la baja cosecha nacional del año anterior y a las desafortunadas declaraciones de la directora general de Política Alimentaria del MAPA. Como consecuencia, el consumo disminuyó considerablemente.

La cosecha extremeña de **aceituna de mesa** fue en 1996 algo más baja en cantidad, como puede verse en el cuadro 5, pero muy buena en términos de calidad, al efectuarse, por lo general, la recolección antes de las fuertes lluvias de finales de dicho año.

**CUADRO 5: Producciones obtenidas en Extremadura en cultivos leñosos de secano (t.).**

	Media quinquenio 1991-95	1995	1996	Variación 1996/91-95 (1991-95=100)	Variación 1996/1995 (1995=100)
Aceite de oliva	28.000	27.100(3)	29.100(4)	104(6)	107(9)
Aceituna de mesa	33.323(1)	34.300	29.500	89(7)	86
Uva de mesa	2.456(2)	2.420	4.147	169(8)	171
Vino+mosto (000 hl.)	1.649	1.256	2.349	142	187
Higo	12.492	10.914	11.690	94	107
Almendra (5)	1.950	1.055	1.173	60	111

**Fuente:** Consejería de Agricultura y Comercio de la Junta de Extremadura

(1) Media trienio 1993-95.

(2) Año 1994.

(3) Producción comercializada en 1995 (de la campaña 1994/95, básicamente).

(4) Producción comercializada en 1996 (de la campaña 1995/96, básicamente).

(5) Cáscara, incluye árboles diseminados.

(6) Variación producción comercializada en 1995/media quinquenio 1991-95.

(7) Variación 1996/media trienio 1993-95.

(8) Variación 1996/1994.

(9) Variación producción comercializada en 1996/producción comercializada en 1995.

Es destacable que durante 1996 saliese a colación, en numerosas ocasiones y en diversos foros de discusión, la grave crisis que está amenazando la supervivencia del sector de aceituna de aderezo, a raíz de los debates motivados por la reforma de la OCM del aceite de oliva. Hay que recordar que el mercado de la aceituna de verdeo no está regulado y tiene que soportar el efecto negativo de las fuertes ayudas que recibe la aceituna destinada a la producción de aceite. Esta situación hace subir el precio de la aceituna de mesa en los países comunitarios (fundamentalmente España y concretamente en las zonas productoras andaluza y extremeña), con la consiguiente pérdida de competitividad de la industria de transformación, envasado y exportación de aceituna de aderezo, respecto a los países productores no comunitarios. Por esta causa, el sector de

la aceituna de mesa no vio, en principio, con malos ojos la propuesta de reforma en base a la ayuda por árbol para todo el olivar de la UE, ya que así era una forma de eliminar la discriminación existente.

**CUADRO 6: Rendimientos obtenidos en Extremadura en cultivos leñosos de secano (kg./ha.).**

	Media quinquenio 1991-95	1995	1996	Variación 1996/91-95 (1991-95=100)	Variación 1996/1995 (1995=100)
Aceite de oliva	142	124	130	92	105
Aceituna de mesa	1.040(1)	813	1.084	104(4)	133
Uva de mesa	1.900(2)	2.228	4.147	218(5)	186
Vino+mosto (hl./ha.)	22	16	30	136	188
Higo	2.331	1.925	2.088	90	108
Almendra	798	423	471	60	111

**Fuente:** Consejería de Agricultura y Comercio de la Junta de Extremadura.

(1) Media trienio 1993-95

(2) Año 1994.

(3) Cáscara e incluye árboles diseminados.

(4) Variación 1996/media trienio 1993-95.

(5) Variación 1996/1994.

## 2.2. Viñedo.

Las abundantes lluvias de finales de 1995 y buena parte de 1996 permitieron un incremento de la producción vinícola extremeña de casi el 90 por 100 respecto al año anterior y de más del 40 por 100 si se compara con la media del quinquenio 1991-95. La producción alcanzó los 2,35 millones de hl. de vino y mosto, que representa todo un record para la década de los noventa. La uva se obtuvo con un estado sanitario óptimo y con unas proporciones muy equilibradas entre graduación y acidez, que hace que los caldos resultantes de esta campaña sean de buena calidad.

Uno de los aspectos más resaltables de la cosecha de 1996 es que comenzó casi sin stocks de vino de la campaña anterior, lo que motivó que las cotizaciones fueran altas. También es destacable el hecho de comprobar que el viñedo extremeño no quedó afectado por daños irreversibles en los años anteriores de sequía, pues la llegada de un año de climatología normal hizo que las producciones volvieran a recuperarse.

Las cotizaciones del vino durante 1996 sufrieron grandes descensos. Ante la existencia en España de unos precios, a principio de campaña, superiores a las 540 ptas./h<sup>º</sup>, se efectuaron importaciones masivas desde Argentina que provocaron una fuerte caída de precios. Las bodegas acusaron a los industriales de haber hundido los precios, con compras en el exterior de hasta 380 ptas./h<sup>º</sup>, con el consiguiente impacto negativo en el sector. También de efectuar ventas de vino al margen de la normativa vigente en materia de etiquetado, al no indicar, en muchos casos, la procedencia del vino.

En Extremadura, el descenso de los precios fue generalizado en todos los tipos de vinos. El vino blanco de fermentación tradicional tuvo una bajada a lo largo del año 1996 del 32 por 100; el vino blanco de fermentación controlada del 35 por 100; el vino blanco joven de fermentación controlada del 28 por 100 y el vino tinto de fermentación tradicional del 37 por 100.

Otro hecho a resaltar es que en la campaña 1996/97 se redujeron notablemente las exportaciones de vino extremeño hacia Portugal.

### 2.3. Otros cultivos leñosos de secano.

De otros cultivos leñosos de secano destaca en Extremadura el de la **higuera**, que concentra alrededor del 30 por 100 del total nacional de la superficie de higueras en plantación regular y del orden del 20 por 100 de la producción.

Aunque en 1996 se obtuvo en Extremadura una cosecha de higos que puede considerarse como normal, el incremento de las importaciones comunitarias de higos, fundamentalmente procedentes de Turquía, motivó que los operadores habituales compraran el higo a precios muy bajos, no llegando, en muchos casos, ni a marcar precio. El hundimiento del mercado estuvo también favorecido por el hecho de que predominan en Extremadura explotaciones familiares de reducido tamaño, por lo que la oferta es muy dispersa. Esto hace que los agricultores, a pesar de que existen niveles aceptables de asociación en Extremadura, tengan poca fuerza ante el sector transformador y comercializador.

Las bajas cotizaciones citadas para el higo en la campaña 1996/97, motivaron que se desencadenara, por primera vez en Extremadura, el mecanismo de intervención establecido en la OCM de frutas y hortalizas transformadas, consistente en ayudas para

el almacenamiento de higos no transformados. Numerosos productores extremeños de higos almacenaron en 1996 sus producciones sin vender, con el fin de acogerse a dichas ayudas, estimándose que puede haber afectado a unos 2 millones de kilogramos de higos.

Del resto de cultivos leñosos de secano hay que destacar también el **almendro**, al que en Extremadura se dedican unas 2.500 ha. La producción de almendra obtenida en 1996 fue ligeramente superior a la del año anterior, aunque bastante inferior a la media del último quinquenio. Los precios de la almendra fueron en 1996 buenos, cotizándose en origen alrededor de las 200 ptas./kg., dependiendo de la variedad. Quizás la mayor preocupación de los productores de almendra en 1996 haya estado en la desaparición de las ayudas comunitarias, tal como fija la reforma de la OCM de frutas y hortalizas, donde están incluidos los frutos secos.